

EL SILEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MANON.—D. Matías Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

REVISTA QUINCENAL.

POLÍTICA ESTRANJERA.—SEGUNDA QUINCENA DE DICIEMBRE DE 1859.

El Congreso.—El conde de Cavour, Minghetti y Massimo de Azeglio, representantes del Piemonte y de la Italia central.—Estado del Austria.—Discusiones de las Camaras de Holanda.

La palabra Congreso tiene un poder tan mágico, que con solo pronunciarla se creyó que habíamos encontrado por fin el maravilloso específico de la paz. Nadie quería ocuparse ya de las cuestiones italianas, y se dejaban en el olvido hasta el momento en que los médicos diplomáticos de Europa se reuniesen en consulta en el palacio del muelle de Orsay.

El Congreso se aplazó hasta el 19 de enero. ¡Tanto mejor! decían; así tendremos quince días más para gozar del dulce far niente político. ¡Es tan grato hacer durar las ilusiones en que se disfruta el placer de esperar todo lo que se desea! Sin embargo, no nos atreveremos a vituperar a los que, sabiendo apreciar esta tregua, la han querido saborear sin distracción, pero sentimos que haya durado menos de lo que esperaba. No sabemos si en nuestro siglo existen aun astrólogos, pero les suplicamos que nos digan si el mes de enero está destinado a ser una época climatérica para la política. Muchos supersticiosos afirmaban que esta época precedería a la inauguración del año 1860, y van a creerlo con razón al ver el efecto producido por el folleto *El Papa y el Congreso*.

No nos detendremos en comentar este escrito que está ya a la vista de nuestros lectores, y diremos que, según nuestro humilde parecer, sería más eficaz para la pacificación de Italia el completo acuerdo de Francia e Inglaterra que los fallos hipotéticos del Congreso. El nuevo orden de cosas que se establezca en Italia, protegida por la benevolencia de las dos naciones occidentales y abandonada a sí propia, podría pasarse sin el reconocimiento oficial de los gabinetes paristas en materia de legitimidad, y según todas las apariencias, es posible contar con este acuerdo.

Sin embargo, Italia tendrá en el Congreso el representante que reclama con asombrosa unanimidad. El conde de Cavour se presentará provisto de instrucciones generales y de plenos poderes; se encargará de demostrar al Congreso que los deseos de la Italia central no han sido obra de un partido o de una minoría, sino, por el contrario, la expresión de las aspiraciones de la gran mayoría de los pueblos; defenderá la legitimidad de las votaciones; separará, como lo ha hecho ya con feliz éxito otras veces, la causa italiana de la causa revolucionaria, y defenderá por lo tanto la anexión, secundado por los esfuerzos de los diputados de la Italia central. Minghetti es entre estos diputados el que se designa para representar a Parma, Módena y Bolonia; es hijo de esta ciudad y uno de los talentos políticos más notables de Italia, y fué ministro de Pio IX en 1848, habiendo tenido desde entonces el raro mérito de vivir en su país sin apartarse de la senda del liberalismo moderado. Durante el último viaje de Pio IX a

Bolonia, el Papa le mandó llamar y tuvo con él una larga conferencia sobre los negocios del país, siendo el único miembro de la oposición que deseó recibir el soberano pontífice. No sabemos aun si Toscana enviará a Peruzzi o a Matteucci.

El nombramiento del conde de Cavour ha fortalecido en la Italia central el movimiento anexionista, y no menos influencia ejercerá en esta reacción del espíritu público el de Massimo de Azeglio, cuyo ardiente y leal patriotismo despierta en toda Europa las más nobles simpatías. Este veterano de la causa italiana acaba de publicar un folleto titulado *La política y el derecho cristiano bajo el punto de vista de la cuestión italiana*, escrito importante que deberá tener en cuenta el Congreso como uno de los elementos más esenciales de la información que se encargará de formular esta Asamblea.

¿Quién fija ya su atención, en medio de la nueva emoción que causan en Europa los negocios de Italia, en los resultados de la conferencia de Wurzburg, elevados a la Dieta por medio de las proposiciones acordadas por los Estados secundarios? Sería prematuro empeñarse de este trabajo de reforma parcial en el pacto germánico hasta que la Dieta lo discuta y examine, pues nada anuncia por desgracia que Alemania se halle próxima a salir del marasmo en que ha vuelto a caer después de las vivas excitaciones de la guerra.

La Prusia continúa condenada a la incertidumbre, y no hace nada para merecer el ascendiente a que aspira, y el Austria, que solo podría rejuvenecerse y recobrar nuevas fuerzas apoyándose en una política liberal, hace negativos esfuerzos, sin conseguir que se calme el enojo que excita su sistema represivo e intolerante. Unicamente M. de Bruck, el ministro de Hacienda, lucha con sorprendente arrojo contra la ruina de las rentas austríacas, pero sus recursos se agotarán indudablemente al través de la política mezquina del gabinete a que pertenece. Es oportuno acaso que, poco tiempo después de un desastre y en medio de los peligros de la situación de Hungría, se imponga silencio a la prensa y se ahoguen las controversias políticas en un país que la decrepitud ha conducido al borde del abismo? Diríase con razón que el gobierno austriaco no quiere desmentir la profecía del *Austria moribunda*, que pronunciaban no ha mucho contra ella voces que desearían engañarse sobre sus tristes vaticinios. Un periódico de Viena decía en la misma época, haciendo alusión a las medidas restrictivas a que nuevamente se ha sometido a la prensa alemana: «Los asuntos que reclaman la discusión y las cuestiones que están en los labios de todos los habitantes del imperio, no pueden tratarse en las circunstancias actuales sin el mayor peligro para los periódicos independientes. Si el año venidero continuamos guardando silencio sobre ciertos objetos, sepan nuestros lectores que no debe atribuirse nuestro silencio a la ignorancia pública ni a la negligencia de nuestros deberes.» Hé aquí una triste felicitación de año nuevo dirigida al público.

Sería una injusticia creer que solo merecen llamar la atención del mundo los negocios de las naciones que se agitan y cuya

existencia está llena de revoluciones o de guerras, pues hay pueblos que se distinguen por sus miras prácticas aun en medio de discusiones animadas y de luchas de intereses. Así sucede en Holanda: las últimas crisis de Europa solo han producido allí efectos indirectos, y la tranquilidad que siguió a la interrupción de su marcha solemne y prudente, apenas se ha conocido con el incidente casi insignificante de la dimisión del ministro de la Guerra, el general Van Meurs, que ha sido reemplazado por el baron de Casembroot.

El general Van Meurs insistía, según parece, en conservar sobre las armas la milicia llamada durante la guerra de Italia, pero este deseo estaba lejos de corresponder al de la opinión general que pedía se enviasen los milicianos a sus hogares inmediatamente después del restablecimiento de la paz: esto es un indicio evidente de las tendencias del espíritu público.

La nueva legislatura, que se inauguró en la Haya hace dos meses, sigue ocupándose de las cuestiones coloniales y las de ferrocarriles, que son el alma, por decirlo así, de la vida política de Holanda. El gobierno propuso un plan que abarcaba dos líneas de ferrocarriles, la del Mediodía, de Rotterdam al Moerdijk, y la del Nordeste, cuyo punto de unión es la ciudad de Arnhem. Este proyecto suscitó una viva oposición de la parte de la ciudad de Amsterdam y de varios puntos de la Frisa, Gueldres y Utrecht; y de los esfuerzos de la oposición nació otro proyecto diferente de el del gobierno y que proponía que se convirtiese a Utrecht en centro de las líneas. Los partidarios del gobierno invocaban la necesidad de poner manos a la obra y principiar para llegar pronto a empalmar con la línea belga del Moerdijk, y los opositores se quejaban de que quedase orillada la ciudad de Amsterdam, y a estas cuestiones se agregaron las divergencias sobre la construcción por cuenta del Estado o por la industria privada.

La ley, presentada por el gobierno, discutida con ardor en la segunda Cámara y aprobada por mayoría de algunos votos tan solo, acaba de ser sometida al primer examen de la primera Cámara, pero se ignora aun el resultado de este examen. Las reclamaciones y esposiciones continúan, y la cuestión se ha complicado, por cuanto el ministerio, para satisfacer los deseos de la capital, había propuesto al mismo tiempo el plan de la cortadura de las playas, obra atrevida que abriría al puerto de Amsterdam una vía marítima más pronta y fácil; este plan ha tropezado con la oposición de la segunda Cámara, en parte por motivos rentísticos, y en parte por razones de arte. Sin embargo la capital ha recibido con disgusto hasta esta oposición y se halla resuelta a elevar una esposición al monarca para que se lleve adelante el proyecto del gobierno.

Apartemos la mirada de Europa y dirijámosla hacia el Nuevo Mundo, cuya existencia es pacífica y normal en comparación del viejo mundo, donde las cuestiones se agitan atropelladamente, amontonando dificultades, y exigiendo medios heroicos para consolidar la paz. Los Estados Unidos acaban de ser recientemente teatro de una triste escena que dará tal vez a los impacientes amigos de la libertad una elocuente lección y un escarmiento. Nos

referimos al suplicio de Brown, del que ha hablado ya casi toda la prensa europea. Aquel desgraciado puritano, adicto a la causa de la abolición de la esclavitud con esa tenacidad y esa energía religiosa que los emigrantes del siglo XVII legaron a sus descendientes, y exasperado por otra parte con las violencias ejercidas en el Kanzas, donde se hallaba establecido, ideó dar un golpe mortal a la esclavitud, liberando a los negros de la Virginia, asegurando su evasión y conduciéndoles al territorio del Canadá.

Aquel desventurado infringía con tal empresa las leyes positivas de su país, y lo que era peor aun, esponía los Estados del Sud a los horrores de una guerra civil. Cuando cayó en poder de la justicia y se le sentenció al suplicio, todos los partidarios de abolición de la esclavitud se conmovieron en su favor, pidieron su perdón los meetings y las congregaciones religiosas, y millares de voces decían que su muerte sería un baldón para América en tanto que otros santificaban de antemano su suplicio. «Mirad al hombre puro y virtuoso que espera su martirio!» exclamaba en Tremont-Temple el grande escritor americano Emerson. «Su patíbulo será su trono y su gloria.» Pero los jueces le aplicaron todo el rigor de la ley y Brown fué ahorcado, castigando en él, mas quizás que al entusiasta partidario de la emancipación de los negros, al defraudador de los intereses del Estado. Este incidente indica que la cuestión de la esclavitud, en vez de amortiguarse, hace de día en día mas profunda la división de los partidos, y será tarde o temprano causa de gravísimos disturbios para los Estados Unidos.

GREGORIO AMADO LARROSA.

(Diario de Barcelona.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 2.

Campamento del Serrallo 23 de diciembre.

Pensaba que ayer podría dedicarme al folleto de *El Diario*. Pero el hombre propone... como dice el refrán. Ya anteanoche supe que al siguiente día el cuerpo de ejército del valiente y sereno general Prim, continuaria protegiendo los trabajos del camino carretero que, con una rapidez admirable, se construye en direccion a Toton.

Esto me hizo variar mis propósitos y abandonar la pluma por la cayada de escritor peregrino y el antejo de observador.

Como una hora después de haber salido el general me puse en camino en unión de otros dos corresponsales, y nos dirigimos hacia el Castillejo, sitio donde creímos que comenzarían las operaciones.

Al mediar el día llegamos al término de nuestra peregrinación; y nos encontramos al lado del general Prim y delante de los dos escuadrones de húsares, únicas fuerzas de caballería que le acompañaban.

El general estaba recostado en un lecho natural de muelles piedras, y los principales puntos ocupados por la infantería, principalmente por los soldados de Almansa. Al lado del general estaba formado en ma-

sa el valiente regimiento de Luchana, ese regimiento que carga en catalán á la voz de *oném*, y que tan escarmentado tiene ya al enemigo. Al límite de la colina que ocupaba el cuartel general había varias piezas de montaña. El Castillejo estaba defendido por los confinados, que formaban la vanguardia; en la costa había un vapor remolcando una cañonera, y las avanzadas del tercer cuerpo cubrían la retaguardia de las tropas de la antigua reserva.

Los moros, apenas fueron avisados del movimiento de las tropas por los vigías ó atalayas que siempre tienen en las cumbres, comenzaron á descender á pie y á caballo por las vertientes de las sierras Ximera y Bullones, corriendo á lo largo de nuestra línea y comenzando el fuego frente á las trincheras avanzadas del campamento del general Ros de Olano, á la sazón en cana en su tienda, con uno de esos cólicos nerviosos que habitualmente padece.

Con el movimiento que hizo el enemigo, partiendo de la derecha de nuestra línea, coincidió otro de la izquierda, desde el promontorio del Cabo Negro hacia la casa del *Marabú* y el citado Castillejo.

La caballería descendió de las cumbres en dos largas filas que parecían interminables, y ocupando el risueño valle del Castillejo, que puede decirse tiene por límites al Sur, el dicho ruinoso edificio, al Norte el mar, al Este el Cabo Negro, y al Oeste el límite de las obras españolas, y ayer la artillería de montaña y detrás la caballería española.

Caracolearon largo tiempo por la verde llanura haciendo tremolar varios banderines y dos estandartes ó pendones, uno rojo perteneciente á la kabila de Anghera, y otro encarnado y morado, que no recuerdo en el instante á la kabila á qué pertenece. También me dijeron que ondeó el verde pendón de los montañeses, defendimiento y guarda de Tetoan, pero yo no lo vi.

No bien el enemigo se presentó en suficiente número, el general Prim comenzó á dar órdenes, y principió la escaramuza para nosotros, y para ellos batalla harto sensible, puesto que hasta el santón que llevaba orgulloso el encendido pendón de la guerrera Anghera cayó por tierra, abrazado á la enseña que se le había confiado, y fue valiente hasta en la desgracia, porque después de caer intentó dos veces levantarse y otras dos agitar la bandera que los audaces montañeses se apresuraron á recoger.

El ataque, como usted supondrá, comenzó por la infantería, y fueron los primeros á romper el fuego las guerrillas de la derecha del general Prim y la vanguardia de confinados situada en el Castillejo.

El conde de Reus dejó bajar al llano la caballería, molestada solo por algunos disparos de granada del vapor y el fuego de la fusilería, y dió orden de montar á un escuadron, el primero de Húsares.

En este instante se presentó el señor Queipo, ayudante del general en jefe, para informarse de lo que ocurría. «Bastantes moros hay, contestó el general Prim, pero creo que bastará una carga para dispersarlos,» y un momento después mandó avanzar el escuadron de Húsares.

Pero la cañonera había comenzado á disparar proyectiles, y fueron tan ciertos algunos disparos, que colocó las granadas en medio de las filas y grupos de caballos que descendían á la llanura, por lo cual volvieron grupas los ginetes, y escaparon por las vertientes arriba, como cabras monteses en fuga.

Los ginetes del llano salieron á escape también y se resguardaron en un segundo vallecito ó en un pintoresco barranco, defendido hacia la parte del mar por una penáscosa colina.

Entretanto el escuadron de Húsares descendió á la llanura y formó en batalla. Al ver aquellas dos filas de caballos avanzar majestuosas, los pocos árabes que habían quedado huyeron despavoridos entre la mas desahogada gritaría. Nuestros ginetes recorrieron el valle, y vinieron á situarse en masa en la colina del Castillejo.

Nada mas pintoresco que este paseo mi-

litar, si así puede llamarse. Los blancos dormanes, con remates negros de los húsares, se destacaban sobre el fondo verde claro de la llanura, y los caballos piafaban, y cada línea de batalla parecía un solo hombre por la igualdad con que marchaban.

La gritaría de los últimos ginetes puso el campo enemigo en alarma, y de todas las colinas, de todos los barrancos comenzaron á salir ginetes que se precipitaban á galope en el vallecito donde se ocultaron los primeros.

Allí parecía como que citaban á nuestros ginetes, y para llamarlos solían adelantarse caracoleando algunos. Nuestros soldados los veían imposibles con la carabina montada y apoyada en el muslo.

No parecía sino que en aquel barranco ó en las sinuosidades que lo siguiesen, tenían parapetadas sus fuerzas ó preparada alguna emboscada.

El escuadron recibió orden de retirarse, visto que los árabes no presentaban ni aceptaban la batalla; y descendiendo á la llanura, lo verificó en el mismo orden, con la misma serenidad.

No bien se plegaron nuestros ginetes, cuando los árabes, dando espantosos alaridos y sacando sus pendones, invadieron de nuevo la llanura; pero en este instante comenzaron á jugar á un tiempo la artillería de montaña y la del vapor y la cañonera, y una lluvia de granadas cayó sobre el verde valle.

Entonces fue cuando el rojo pendón de Anghera rodó por la abrasada arena, cuando los ginetes perdieron espingardas y chuzos, y guías, y algunos hasta espuelas ó acicates, retirándose precipitada y desordenadamente al abrigo del barranco.

Durante todo este tiempo, la infantería siguió fogueándose con nuestras guerrillas, y los confinados desalojaron al enemigo de varias posiciones.

Un momento después, los dichos presidiarios ó cazadores de las montañas, recibieron orden de abandonar el Castillejo, y lo hicieron, aunque de un modo muy sensible para el enemigo; pues después de emprender la retirada, se quedaron unos veinte hombres ocultos, y á los primeros ginetes árabes que avanzaron á ocupar la colina, les hicieron una descarga cerrada que los dispersó y los tuvo recelosos algún tiempo para arribar de nuevo á la altura.

Volví á jugar la artillería de montaña con mucho acierto, y poco después, al comenzar el crepúsculo, se emprendió el movimiento de retirada, escalonándose las fuerzas como se había hecho en los días anteriores.

Por nuestra parte, las bajas que yo vi fueron un muerto, soldado de Almansa, un herido grave del mismo cuerpo, un confinado, también grave, y otro contuso, y tres ó cuatro heridos leves mas.

No sé lo que ocurría en el resto de la línea, porque cuando yo llegué al campo del general conde de Almina, ya los moros se batían en retirada, según su costumbre de no pelear mas que de crepúsculo á crepúsculo.

Fuera de las trincheras de este último campo, ó en una de las trincheras de las grandes guardias avanzadas, estaba el general en jefe con su estado mayor y el gobernador de Ceuta. Allí me dijeron que en el resto de la línea había como unas diez y seis bajas, entre ellas dos cazadores que, alcanzados por unos ginetes árabes en la sorpresa que intentaron de una guerrilla, fueron degollados en el acto.

Ya sabe usted lo que hicieron los españoles con el prisionero cogido pocos días há y de que hablé á ustedes en mi última. Compárense soldados y pueblos y guerras, y si hay aun nación alguna que abogue directa ó indirectamente por la causa de los marroquíes, que se avergüence ante el juicio europeo, que se despoje del hipócrita manto de civilizadora con que quiso encubrirse, y que se presente al mundo en el traje de un mercader judío.

Se ha distribuido el servicio de los buques fletados por España para la guerra de

Africa con los siguientes destinos:

Tharsis y *Victoriano Immonuele*, transportan galleta; este último y el *Pueas*, cebada; *Gustravo Pastor*, carnes; *Rita*, arroz; *América*, efectos de hospital; *Juan Bautista*, tablazón; *Duero* y *Pelayo*, heno; *Tajo*, vino; *Senne*, municiones de artillería; *Jean*, *Mathieu*, *Maria Stuard* y *Ebro*, correos; *Barunog*, *Cid*, *Wifredo* y *Bretagne*, comunicación y envío de recursos determinados al ejército; *Provence*, *Bizantino*, *Abenir*, *Bussy* y *Bresil*, para el servicio entre la península y Ceuta con depósito general; *Barcelona*, *Cataluña*, *Torino* y *Ville de Lyon*, hospitales; *Pensamiento*, *Vigilante*, *Negrito* y otros, comunicación entre los buques de convoy y de costa.

Esta distribución es tanto mas ventajosa cuanto produce un orden, regularidad y una confianza en el servicio administrativo de que no hay ejemplo en España en una guerra de no pequeñas proporciones, y el buen desempeño de esos servicios honrará al cuerpo de Administración militar, y á los contratistas, dueños ó capitanes de los buques que sin duda alguna se harán acreedores á alguna recompensa.

Dice un periódico portugués que es horroroso el estado financiero de aquel país. La deuda, que en 1851 era de 80,000 cuantos de reis, se eleva hoy á 170,000. Los ingresos apenas llegan á 10,000 cuantos, y solo para pago de juros se necesitan 5,200.

Parece que lejos de retirar ó suspender el gobierno de Inglaterra sus reclamaciones sobre el crédito consabido, como creyeron candidamente los periódicos ministeriales, han sido estos últimos días mas vivas y eficaces las gestiones hechas por el representante de aquella nación, y aun se nos asegura que han salido de los límites en que hasta ahora se habían encerrado.

Entre los despojos de guerra se ha encontrado una espuela monstruosa, en forma casi de puñal, muy adornada de alamares y flecos de lana.

Al consultar el jefe del batallón de provinciales de Orense á los individuos que quisieran pasar voluntariamente al ejército de Africa, se han ofrecido todos, y los jefes también han solicitado lo mismo. Este batallón cuenta con 1,280 plazas de buena gente.

Se han mandado poner sobre las armas los batallones provinciales de Plasencia y Monterey.

Han sido ascendidos por la acción del día 9, á subtenientes, en el campo de batalla, todos los cadetes de los regimientos de Castilla y Córdoba, por su brillante bizarría y denuedo.

La corbeta *Villa de Bilbao* se ocupó en ejercicios de cañon al blanco el día 19 en las aguas de Algeciras. El blanco era una pipa colocada á cinco cables de distancia. A los pocos disparos fue desecha. Se puso otra y sufrió la propia suerte al tercer disparo.

Un pueblo de la provincia de la Coruña ha hecho un donativo de cien gallinas para el ejército.

Siguen las estracciones de efectos del vapor *Génova*; ya se han sacado cuatro cañones seis cajas de fusiles un cañon de bombas, cebada y aparejos de acémilas.

Los señores don Vicente Pimentel y don Millan Alonso, senadores del reino y vecinos de Valladolid, han hecho el donativo de 4,000 reales cada uno con aplicación á cuatro soldados de dicha provincia, de los que resalten inútiles por acción de guerra.

Por el ministerio de marina ha sido nombrado comandante del parque del arsenal de la Habana don Francisco Garcia y Garcia, teniente coronel con antigüedad de artillería de marina.

Ya se hallan vendidos casi todos los solares de la Puerta del Sol y parece seguro que en el próximo año quedarán concluidas algunas de las magníficas casas que se van á levantar en aquel sitio.

Los señores don Antonio Castell de Pont y don Ignacio Bassols, comisionados por el ayuntamiento de Barcelona, han visitado esta tarde á S. M. el Rey, con el

objeto de felicitarle á nombre de aquella ciudad por el nacimiento de la infanta doña Maria de la Concepcion. Muy satisfecho se ha mostrado S. M. por la atención de los barceloneses, y ha manifestado á la comisión, que deseaba supiera Barcelona que SS. MM. procurarian visitar aquella industriosa poblacion en la próxima primavera. Como la comisión del ayuntamiento ha venido á Madrid para gestionar el ensanche de Barcelona, el rey ha hecho varias preguntas sobre ese importantísimo negocio, y manifestando un gran deseo de que los barceloneses queden completamente satisfechos en este punto. La comisión se ha retirado de Palacio muy complacida al observar el interés que inspira á S. M. el rey todo cuanto puede contribuir al mayor embellecimiento y prosperidad de aquella poblacion.

La actividad en la marina no cesa un momento. Todos los departamentos marítimos de España ofrecen el espectáculo de vastos talleres. Cada operacion cada detalle, cada salida y entrada de buques en los artilleros, es un objeto de afán para los trabajadores, de entusiasmo para los curiosos. ¿Que es nuestra marina hace dos años? ¿Que desarrollo no alcanza hoy?

Y estamos en el principio. Cada mes, cada semana, cada día que pasa se vé, se toca un nuevo progreso.

Naturalmente, en el arsenal de la Carraca por su cercanía al punto de las operaciones, es donde se nota mas actividad. Allí entran los buques averiados de la tempestad, y salen prontamente á volver á estender sus flámulas ó despedir su columna de humo. Allí el vapor mercante y el de guerra se recorren á un mismo tiempo. Allí acuden las piezas de artillería recién fabricadas á ocupar su destino en los bagajes. Y el puerto Almacenes de viveres, cuarteles, alojamientos, caballerizas, envían á los buques dispuestos á ponerse en franquía gente de guerra y administración, caballería, trenes, provisiones. Allí se encontrarán en breve un navio y seis fragatas de hélice que estan calzando sus quillas.

Y fuera del puerto, ¡el mismo movimiento! No basta ya que un vapor y un jabeque hagan diariamente la travesía desde Ceuta á Algeciras, se necesita mas actividad, en su consecuencia parece la línea del mar á Ceuta una vía cuyas borrascosas aguas dejan un surco que está sembrado de vapores, los cuales formando rosario llevan y traen por horas la correspondencia.

De actividad tan bien dirigida tenía que resultar un gran orden en los buques reunidos en escuadrilla, y la buena organización de la fuerza de mar, tripulaciones, infantería y artilleros habian de aprovechar tan excelentes medios de operar. Ya hemos hablado del fuego que los buques *Ceres* y *San Buenaventura* sostuvieron con los moros. Pero lo que no hemos dicho es que la infantería que cubria las bandas hizo cientos de disparos de carabina Minié, algunos muy acertados; y que la artillería dió tan buenos blancos, que merecieron á los marineros los entusiastas bravos de los jefes de brigada y division.

Pocos esfuerzos, un poco de perseverancia, menos impaciencia, y la marina saldrá armada en pocos años del seno de los astilleros, siempre que no dejen de fundarse los principios de prosperidad que han de aumentar la poblacion, acrecer las riquezas, multiplicar la renta, sin cuyos elementos la marina hay que dejarla pudrirse en los arsenales.

La comisión de monumentos arquitectónicos de España se dispone á dar á luz los importantes trabajos realizados desde 1856 acá, perpetuando en una publicación gráfica y descriptiva digna de la protección que el gobierno le dispensa, las venerandas reliquias del arte monumental de España. Esta gigantesca obra saldrá por cuadernos de marca imperial, que contendrán cuatro láminas grabadas en acero ó en cobre, y dos ó mas hojas de texto, bajo cubierta de color, oportunamente exornada.

Las láminas que representen edificios de

arquitectura policromata, asuntos de pintura mural, vidrieras, mosaicos, retablos, vasos sagrados, ornamentos, etc., serán de litografía ó de grabado en colores. El texto saldrá impreso á dos columnas, en castellano y francés, con objeto de que pueda propagarse la obra entre los arqueólogos y aficionados extranjeros. Las hojas de texto irán exornadas con hermosas letras de colores y viñetas, y cuando la descripción lo exija, llevarán las correspondientes demostraciones gráficas grabadas en metal ó en madera. Las letras de colores, sacadas de antiguos códices, iluminadas y adaptadas en cuanto sea posible á la época y estilo de los monumentos, figurarán á la cabeza de cada monografía. Las viñetas que reproducirán también la mayor parte de las veces objetos ó detalles curiosos, tomados de los monumentos mismos, adornarán el encabezamiento y final de los artículos descriptivos que por la naturaleza del momento lo exigieren.

Sección extranjera

A hora muy avanzada de la madrugada hemos recibido el importante despacho de nuestro corresponsal de París, que insertamos á continuación. El discurso del emperador era esperado con ansia, y sin embargo de que nuestros despachos diarios del extranjero no dejan pasar hecho alguno notable, teníamos dadas nuestras especiales instrucciones para el de hoy:

París 1.º de Enero.—Hoy ha tenido lugar la recepción acostumbrada del cuerpo diplomático en el palacio de las Tullerías, á la que ha asistido el nuncio de su santidad. El emperador en su discurso ha dicho: «Doy gracias al cuerpo diplomático por sus felicitaciones de primer día de año, y estoy especialmente satisfecho esta vez por tener ocasión de recordaros que desde mi entrada en el poder he profesado siempre el más profundo respeto hacia los derechos reconocidos. Así es que debéis estar persuadidos de que el objeto constante de mis esfuerzos, será el restablecer en todas partes y en tanto cuanto depende de mí, la confianza y la paz.»

—El periódico *Akhbar* del 23 de diciembre dice:

«Nuestras correspondencias de Marruecos nos anuncian un nuevo triunfo con que aumentan los del glorioso ejército de África.

La poderosa tribu de los Mahias, después de sometida, aceptó todas las condiciones impuestas: solamente una fracción, la de Caddour ben-Salah, notable por su hostilidad á los franceses, ha rehusado obedecer las disposiciones que se le había intimado, y ha vuelto á tomar las armas. Inmediatamente el general Deligny, jefe interino de la división de Orán, ha organizado una columna compuesta de 625 caballos regulares y 500 hombres, que se han dirigido á la altura de Isly. Habiendo salido de Sidi-Zaher el 19 de diciembre, ha obtenido este oficial general completo triunfo, destruyendo la indicada kabilá de los Mahias, que había bajado á la llanura de los Angades. Cincuenta hombres muertos, 2,000 carneros, 400 bueyes, 20 caballos, 15 camellos y armas constituyen el botín y trofeos de tan brillante jornada. Las pérdidas de los franceses han sido insignificantes.

La columna regresó el 20 por la tarde á Sidi-Zaher.»

El gobierno otomano vuelve á manifestar deseos de entrar en la vía de las economías. Se ha hecho una modificación en el gobierno de las provincias. Se ha sustituido á los gobernadores, á esos elevados personajes cuyo sostenimiento era tan dispendioso, de segundo orden con asignación mas modesta. Semejante reforma no puede ser duradera ni muy provechosa, como no vaya acompañada de una reorganización completa del sistema tributario. Para los que conocen el imperio turco, es muy posible que en último, resultado sea el cambio perjudicial á las poblaciones. En un país como la Turquía, un empleado retribuido sabe siempre eludir la dificultad; si se cierran las arcas del Estado, tiene la espalda de los contribuyentes para acunar moneda.

PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados 1 Viudos » Solteros » Niños 2
Casadas 2 Viudas » Solteras » Niñas 1

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN HILARIO, OBISPO Y DOCTOR

Y
SAN GUMERSINDO, MARTIR.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana día 13 á las once y media en la iglesia de S. Cayetano se principiará el devoto trecentario dedicado al glorioso Padre y Patriarca S. Francisco de Paula. Seguirá los demás viernes consecutivos.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 7 hrs. 20 ms.
Pónese... á las... 4 » 59 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
La 12 hs. 8 ms. 56 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Eduardo Gelabert y Vert.
Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.
Parada, el batallón provincial de Mallorca.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey don Jaime I*, ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las cuatro de la tarde procedente de Valencia é Iviza en siete horas de navegación desde este último punto, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 32 pasajeros.

CRONICA DE LA GUERRA.

Gobierno civil de la provincia de Valencia.
—El Excmo. Sr. ministro de la gobernación, en despacho telegráfico espedito á la 1 y 15 minutos de esta tarde y recibido y á las 2 y 45 minutos de la misma, me dice lo que copio.

«El general en jefe dice ayer desde el campamento del monte Negron, á las 5 y 30 de la tarde. El general García se posesionó de la cresta del monte y protegió el paso del resto del ejército. Sucesivamente pasó la artillería, el tercer cuerpo, caballería, reserva y bagages. Las posiciones tomadas es verdaderamente pasmoso que no hayan costado un sangriento combate y si solo un fuego poco vivo de cresta á cresta de las mismas. El movimiento ha sido feliz, pues las posiciones han sido tomadas sin mas que un muerto y tres heridos de tropa.»

Lo que he dispuesto se publique para conocimiento de los habitantes de esta capital y provincia.

Valencia 7 de Enero de 1860.—Cayetano Bonafós.

Ceuta 7.

El comandante general de las fuerzas navales de operaciones al Excmo. Sr. ministro de marina.

«Desde el fondeadero al rededor de Cabo Negro. El viento al S. E., que anuncia á V. E. esta mañana entablaba, ha refrescado. Cerrazon y lluvia, obligando á mandar á Ceuta los vapores transportes con las cañoneras.

Mucha reventazon en la playa impide comunicarse con el cuartel general. Los prácticos opinan que el tiempo arreciará; sin embargo, los barómetros han bajado poco. El ejército ha avanzado sin novedad. Hubo fuego en las carbone-

ras de un vapor, que tenía á bordo municiones de artillería; pudo dominarse, habiendo antes trasbordado á otro la mayor parte de dichas municiones: apesar de la mar y viento S. E. las fragatas tambien las he mandado á Algeciras ó Puerto Mayorga.

El ejército está completo de municiones, y con víveres para cinco días. Los vapores de guerra permanecerán á la vista, y yo aprovecharé cuantos momentos se presentan para darle cuantos auxilios necesite.»

Madrid 8 de enero de 1860.—El director general de gobierno, Rafael de Navascués.

La *Gaceta* publica tres despachos telegráficos. Uno de ellos dirigido desde Ceuta lo dimos ya en nuestra crónica de ayer, por haberlo adelantado algunos periódicos de Madrid. Los otros dirigidos desde Algeciras y Torre Cuadrada, aunque son anteriores al mencionado no se han publicado hasta el lunes en la *Gaceta*.

Hé aquí los despatches:

MINISTERIO DE MARINA.

Algeciras 7 de enero de 1860.—El comandante general de las fuerzas navales de operaciones al Excmo. Sr. ministro de marina.
Vapor Vasco.—Fondeadero de la Torre Cuadrada 6 de enero por la tarde.

«El ejército ha avanzado: el cuartel general está cerca de la Torre Cuadrada. Yo con las fuerzas navales sigo su movimiento para continuar, como dije á V. E. ayer, protegiéndolo y surtiéndolo de municiones de boca y guerra. Tiroteo de guerrillas y algun fuego los cañoneros. El tiempo fresco del N. O.»

Playa de Torre Cuadrada 7 de enero.—El comandante general de las fuerzas navales de operaciones, al Excmo. Sr. ministro de marina.

«Mando á Algeciras el Piles con orden al comandante del navio para que embarque en la tarde la division Rios en los vapores que allí tiene y en los que le envío al efecto, con mas el Isabal II y Santa Isabel, que los escoltarán y recibirán tropa si fuese necesario. Para facilitar el desembarco de esta tropa, que se verificará mañana en la playa, he pedido al navio 100 hombres, su lenche y la de Villa de Bilbao, todo en el concepto de que nos refresque el viento al Sudeste que ha entrado.»

Los últimos despachos del general en jefe del ejército de África anuncian haberse ya realizado con el mejor éxito el movimiento importantísimo que los anteriores partes prometían.

A mitad, poco mas ó menos, del camino de Ceuta á Tetuan, está situada la montaña conocida por el Monte Negron, la cual limita por aquella parte la costa é intercepta el camino, no dejando libre el paso mas que un estrecho y sumamente peligroso desfiladero.

Ya se comprende que esta posición es defendible á muy poca costa, y que apoderado de ella un cuerpo de ejército, puede oponerse con gran ventaja al paso del enemigo, aun cuando ataque con fuerzas muy superiores. Por esta razon todo el mundo creía que nuestras tropas no salvaran ese obstáculo sino á costa de grandes pérdidas y después de una lucha tenaz; y el mismo general en jefe pensaba de este modo, á juzgar por los términos en que se expresaba en sus partes.

Afortunadamente, no han sido necesarios esos sacrificios. El enemigo apenas ha opuesto resistencia, y el general García primero, y luego los demás cuerpos, incluso la caballería y bagages, han salvado las crestas de esa formidable posición, acampando á la izquierda del Monte Negron. Una vez aquí, nuestras tropas se ocuparán en prolongar el camino, haciendo practicable dos malos pasos que en él se encuentran y avanzando lenta, pero constantemente hacia el país abierto donde Tetuan se halla situada.

De esta manera se ha separado el ejército de su primitiva base de operaciones, dejando los reducidos al frente de Ceuta bajo la custodia del primer cuerpo, que tanta gloria supo adquirir en esos sitios, y avanzando entre la costa y la falda de las sierras, apoyado en nuestra escuadra y lleno de confianza en la capacidad de sus jefes y en el valor de todos sus soldados.

Reina en el Estrecho un temporal terrible: los buques de nuestra escuadra han tenido que apartarse del fondeadero de Cabo Negro. El Vasco Nuñez, que arribó á Cádiz ayer, no pudo comunicar en bahía por el estado del mar.

Cerca de Málaga se han perdido cuatro buques que separamos hasta ahora, uno de los cuales llevaba á bordo un cargamento de pólvora para nuestro ejército expedicionario.

Otro de los buques que han naufragado en la playa de Málaga, es el bergantín *Iris*, habiendo perdido los papeles y los muchos efectos de guerra que conducía á Ceuta para nuestro ejército expedicionario de Africa.

Segun las últimas noticias recibidas en Madrid á la hora de salir el último correo, seguíamos incomunicados con Ceuta, porque desde Cádiz á Tarifa, el temporal ha arrancado un gran número de palos del telégrafo y el estado del Estrecho nos impide tener comunicacion de la escuadra, resguardada detrás de Cabo Negro y del ejército por consiguiente.

El domingo por la noche en Cádiz el viento cedió por algunas horas, y es de creer que si en el otro lado sucedió otro tanto se aprovechará el espacio para desembarcar efectos antes de que pudieran hacer falta al ejército.

Esta noticia se confirma por un despacho de Algeciras, en que, con referencia á un falucho arribado con gran trabajo, se decía, que el domingo se veía á los buques próximos á la costa trasbordando efectos á los botes.

Para tranquilidad del público podemos asegurar, dice un periódico, que todos los prácticos están conformes en que los temporales del Estrecho no pasan de tres días, y eso no continuos, por consiguiente, hallándose nuestros buques con 500,000 raciones al abrigo de Cabo Negro no hay que temer ni remotamente que falten al ejército municiones de boca y guerra.

Hoy habrá salido de Madrid para Africa el sexto batallón de infantería de marina. Con igual destino lo efectuará tambien otro batallón perteneciente al regimiento de América.

Dícese que una de las causas, tal vez la principal, que han dado lugar á que el ejército marroquí no dispute al nuestro su paso por los desfiladeros del Monte Negro, consiste en las considerables deserciones ocurridas en el campo enemigo después de la acción del 1.º del corriente. En ella quedaron al parecer tan deshechos y escarmentados que Muley-Abbas ha tenido que variar de plan. Sus pérdidas fueron horribles por mas que no pueda saberse ni aproximadamente el número, si bien es positivo que el grueso de sus fuerzas ascendia á 40,000 hombres.

Los prisioneros tambien subian á una cifra considerable; pero la mayor parte fueron víctimas de la tenaz resistencia que opusieron, y sin embargo, á Ceuta llegaron mas de setenta. Tenemos datos seguros que demuestran que contra las numerosas falanges moriscas que entraron en fuego en la acción indicada nuestras fuerzas no llegaban ni con mucho á los 15,000 hombres que se asegura generalmente, pues las posiciones diversas que ocupaban y tenían que defender, y la cifra de nuestras fuerzas disponibles sobre el campo, vienen á comprobar la exactitud de nuestro aserto. En resumen, puede asegurarse que no se comprende todavía por la generalidad del público, toda la importancia y trascendencia de la acción de los Castillejos. En los momentos mas recios y comprometidos del combate, el inteligente marino don Miguel Lobo, que manda las cañoneras, se aproximó á la playa, y desembarcando con un buen número de tiradores se encaminó al sitio de mayor peligro; y á la cabeza de ellos empezó un nutrido fuego de guerrilla que dió un brillante resultado, al mismo tiempo que las cañoneras dirigían sus certeros fuegos sobre las masas enemigas.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS AFICIONADOS A LAS BELLAS ARTES.

El Sr. D. LUIS DELLO SBARBA y Compañía, fabricante en la ciudad de Florencia, que se halla de paso en esta capital, ofrece á este ilustrado público un rico y variado surtido de vasos etruscos, góticos, herculanos y otros géneros de las mismas calidades. Ofrece una gran rebaja de precio y advierte que dentro pocos días debe ausentarse.

Pas d' en Quint, números 66 y 67.

AVISO

a los aficionados a la horticultura y agricultura.

El señor Giraud Maillots, horticultor y arquitecto de jardines, tiene el honor de manifestar á los señores aficionados á la horticultura que acaba de llegar de París con una colección de árboles y arbustos frutales de los mejores y mas recientes que hasta ahora conoce la ciencia hortícola y á propósito para dar frutos el mismo año de su plantación. El señor Giraud Maillots se encarga asimismo del trazado de los jardines á la inglesa y á la francesa; de los llamados de recreo, con su huerta y sus frutales. Se cuida igualmente de las plantaciones y de los encargos para todos los países. Ruega encarecidamente á los señores aficionados no vayan á confundir el género que los ofrece con otros de la misma clase traídos en esta capital y de los que han tenido noticias de quejas. El nombre de su establecimiento está muy acreditado en las principales ciudades de Francia á Inglaterra y procura no desmerezca en este país que hace ánimo de visitar todos los años. Los señores que gusten favorecerle con sus pedidos podrán presentarse en el término de ocho días. Los precios son muy moderados y se les ofrece toda clase de garantías. El establecimiento del señor Giraud, se halla actualmente situado en París, Barrera del infierno número 33.

Depósito en Barcelona, Rambla de Canaletas, número 11.

En Palma, en la Cuesta de Santo Domingo, bajo la fonda de las Tres Palomas, n.º 66.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraisos num. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas, zaguanes, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior á los aparatos de las casas, bajo la tarifa siguiente:

| | |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| de 1 á 4 luces, tubos de 5 líneas | á 2 rs. vn. 53 céntimos la vara. |
| 5 id. id. 6 id. | á 4 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 6 id. id. 7 id. | á 5 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 7 id. id. 8 id. | á 6 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 8 id. id. 9 id. | á 7 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 9 id. id. 10 id. | á 8 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 10 id. id. 11 id. | á 9 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 11 id. id. 12 id. | á 10 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 12 id. id. 13 id. | á 11 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 13 id. id. 14 id. | á 12 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 14 id. id. 15 id. | á 13 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 15 id. id. 16 id. | á 14 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 16 id. id. 17 id. | á 15 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 17 id. id. 18 id. | á 16 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 18 id. id. 19 id. | á 17 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 19 id. id. 20 id. | á 18 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 20 id. id. 21 id. | á 19 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 21 id. id. 22 id. | á 20 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 22 id. id. 23 id. | á 21 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 23 id. id. 24 id. | á 22 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 24 id. id. 25 id. | á 23 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 25 id. id. 26 id. | á 24 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 26 id. id. 27 id. | á 25 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 27 id. id. 28 id. | á 26 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 28 id. id. 29 id. | á 27 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 29 id. id. 30 id. | á 28 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 30 id. id. 31 id. | á 29 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 31 id. id. 32 id. | á 30 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 32 id. id. 33 id. | á 31 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 33 id. id. 34 id. | á 32 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 34 id. id. 35 id. | á 33 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 35 id. id. 36 id. | á 34 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 36 id. id. 37 id. | á 35 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 37 id. id. 38 id. | á 36 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 38 id. id. 39 id. | á 37 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 39 id. id. 40 id. | á 38 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 40 id. id. 41 id. | á 39 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 41 id. id. 42 id. | á 40 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 42 id. id. 43 id. | á 41 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 43 id. id. 44 id. | á 42 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 44 id. id. 45 id. | á 43 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 45 id. id. 46 id. | á 44 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 46 id. id. 47 id. | á 45 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 47 id. id. 48 id. | á 46 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 48 id. id. 49 id. | á 47 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 49 id. id. 50 id. | á 48 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 50 id. id. 51 id. | á 49 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 51 id. id. 52 id. | á 50 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 52 id. id. 53 id. | á 51 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 53 id. id. 54 id. | á 52 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 54 id. id. 55 id. | á 53 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 55 id. id. 56 id. | á 54 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 56 id. id. 57 id. | á 55 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 57 id. id. 58 id. | á 56 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 58 id. id. 59 id. | á 57 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 59 id. id. 60 id. | á 58 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 60 id. id. 61 id. | á 59 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 61 id. id. 62 id. | á 60 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 62 id. id. 63 id. | á 61 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 63 id. id. 64 id. | á 62 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 64 id. id. 65 id. | á 63 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 65 id. id. 66 id. | á 64 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 66 id. id. 67 id. | á 65 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 67 id. id. 68 id. | á 66 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 68 id. id. 69 id. | á 67 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 69 id. id. 70 id. | á 68 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 70 id. id. 71 id. | á 69 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 71 id. id. 72 id. | á 70 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 72 id. id. 73 id. | á 71 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 73 id. id. 74 id. | á 72 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 74 id. id. 75 id. | á 73 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 75 id. id. 76 id. | á 74 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 76 id. id. 77 id. | á 75 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 77 id. id. 78 id. | á 76 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 78 id. id. 79 id. | á 77 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 79 id. id. 80 id. | á 78 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 80 id. id. 81 id. | á 79 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 81 id. id. 82 id. | á 80 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 82 id. id. 83 id. | á 81 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 83 id. id. 84 id. | á 82 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 84 id. id. 85 id. | á 83 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 85 id. id. 86 id. | á 84 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 86 id. id. 87 id. | á 85 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 87 id. id. 88 id. | á 86 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 88 id. id. 89 id. | á 87 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 89 id. id. 90 id. | á 88 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 90 id. id. 91 id. | á 89 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 91 id. id. 92 id. | á 90 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 92 id. id. 93 id. | á 91 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 93 id. id. 94 id. | á 92 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 94 id. id. 95 id. | á 93 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 95 id. id. 96 id. | á 94 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 96 id. id. 97 id. | á 95 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 97 id. id. 98 id. | á 96 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 98 id. id. 99 id. | á 97 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 99 id. id. 100 id. | á 98 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 100 id. id. 101 id. | á 99 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 101 id. id. 102 id. | á 100 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 102 id. id. 103 id. | á 101 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 103 id. id. 104 id. | á 102 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 104 id. id. 105 id. | á 103 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 105 id. id. 106 id. | á 104 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 106 id. id. 107 id. | á 105 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 107 id. id. 108 id. | á 106 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 108 id. id. 109 id. | á 107 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 109 id. id. 110 id. | á 108 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 110 id. id. 111 id. | á 109 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 111 id. id. 112 id. | á 110 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 112 id. id. 113 id. | á 111 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 113 id. id. 114 id. | á 112 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 114 id. id. 115 id. | á 113 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 115 id. id. 116 id. | á 114 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 116 id. id. 117 id. | á 115 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 117 id. id. 118 id. | á 116 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 118 id. id. 119 id. | á 117 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 119 id. id. 120 id. | á 118 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 120 id. id. 121 id. | á 119 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 121 id. id. 122 id. | á 120 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 122 id. id. 123 id. | á 121 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 123 id. id. 124 id. | á 122 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 124 id. id. 125 id. | á 123 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 125 id. id. 126 id. | á 124 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 126 id. id. 127 id. | á 125 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 127 id. id. 128 id. | á 126 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 128 id. id. 129 id. | á 127 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 129 id. id. 130 id. | á 128 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 130 id. id. 131 id. | á 129 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 131 id. id. 132 id. | á 130 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 132 id. id. 133 id. | á 131 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 133 id. id. 134 id. | á 132 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 134 id. id. 135 id. | á 133 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 135 id. id. 136 id. | á 134 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 136 id. id. 137 id. | á 135 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 137 id. id. 138 id. | á 136 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 138 id. id. 139 id. | á 137 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 139 id. id. 140 id. | á 138 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 140 id. id. 141 id. | á 139 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 141 id. id. 142 id. | á 140 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 142 id. id. 143 id. | á 141 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 143 id. id. 144 id. | á 142 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 144 id. id. 145 id. | á 143 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 145 id. id. 146 id. | á 144 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 146 id. id. 147 id. | á 145 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 147 id. id. 148 id. | á 146 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 148 id. id. 149 id. | á 147 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 149 id. id. 150 id. | á 148 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 150 id. id. 151 id. | á 149 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 151 id. id. 152 id. | á 150 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 152 id. id. 153 id. | á 151 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 153 id. id. 154 id. | á 152 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 154 id. id. 155 id. | á 153 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 155 id. id. 156 id. | á 154 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 156 id. id. 157 id. | á 155 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 157 id. id. 158 id. | á 156 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 158 id. id. 159 id. | á 157 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 159 id. id. 160 id. | á 158 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 160 id. id. 161 id. | á 159 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 161 id. id. 162 id. | á 160 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 162 id. id. 163 id. | á 161 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 163 id. id. 164 id. | á 162 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 164 id. id. 165 id. | á 163 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 165 id. id. 166 id. | á 164 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 166 id. id. 167 id. | á 165 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 167 id. id. 168 id. | á 166 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 168 id. id. 169 id. | á 167 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 169 id. id. 170 id. | á 168 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 170 id. id. 171 id. | á 169 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 171 id. id. 172 id. | á 170 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 172 id. id. 173 id. | á 171 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 173 id. id. 174 id. | á 172 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 174 id. id. 175 id. | á 173 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 175 id. id. 176 id. | á 174 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 176 id. id. 177 id. | á 175 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 177 id. id. 178 id. | á 176 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 178 id. id. 179 id. | á 177 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 179 id. id. 180 id. | á 178 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 180 id. id. 181 id. | á 179 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 181 id. id. 182 id. | á 180 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 182 id. id. 183 id. | á 181 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 183 id. id. 184 id. | á 182 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 184 id. id. 185 id. | á 183 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 185 id. id. 186 id. | á 184 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 186 id. id. 187 id. | á 185 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 187 id. id. 188 id. | á 186 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 188 id. id. 189 id. | á 187 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 189 id. id. 190 id. | á 188 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 190 id. id. 191 id. | á 189 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 191 id. id. 192 id. | á 190 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 192 id. id. 193 id. | á 191 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 193 id. id. 194 id. | á 192 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 194 id. id. 195 id. | á 193 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 195 id. id. 196 id. | á 194 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 196 id. id. 197 id. | á 195 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 197 id. id. 198 id. | á 196 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 198 id. id. 199 id. | á 197 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 199 id. id. 200 id. | á 198 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 200 id. id. 201 id. | á 199 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 201 id. id. 202 id. | á 200 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 202 id. id. 203 id. | á 201 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 203 id. id. 204 id. | á 202 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 204 id. id. 205 id. | á 203 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 205 id. id. 206 id. | á 204 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 206 id. id. 207 id. | á 205 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 207 id. id. 208 id. | á 206 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 208 id. id. 209 id. | á 207 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 209 id. id. 210 id. | á 208 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 210 id. id. 211 id. | á 209 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 211 id. id. 212 id. | á 210 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 212 id. id. 213 id. | á 211 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 213 id. id. 214 id. | á 212 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 214 id. id. 215 id. | á 213 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 215 id. id. 216 id. | á 214 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 216 id. id. 217 id. | á 215 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 217 id. id. 218 id. | á 216 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 218 id. id. 219 id. | á 217 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 219 id. id. 220 id. | á 218 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 220 id. id. 221 id. | á 219 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 221 id. id. 222 id. | á 220 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 222 id. id. 223 id. | á 221 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 223 id. id. 224 id. | á 222 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 224 id. id. 225 id. | á 223 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 225 id. id. 226 id. | á 224 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 226 id. id. 227 id. | á 225 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 227 id. id. 228 id. | á 226 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 228 id. id. 229 id. | á 227 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 229 id. id. 230 id. | á 228 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 230 id. id. 231 id. | á 229 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 231 id. id. 232 id. | á 230 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 232 id. id. 233 id. | á 231 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 233 id. id. 234 id. | á 232 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 234 id. id. 235 id. | á 233 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 235 id. id. 236 id. | á 234 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 236 id. id. 237 id. | á 235 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 237 id. id. 238 id. | á 236 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 238 id. id. 239 id. | á 237 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 239 id. id. 240 id. | á 238 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 240 id. id. 241 id. | á 239 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 241 id. id. 242 id. | á 240 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 242 id. id. 243 id. | á 241 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 243 id. id. 244 id. | á 242 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 244 id. id. 245 id. | á 243 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 245 id. id. 246 id. | á 244 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 246 id. id. 247 id. | á 245 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 247 id. id. 248 id. | á 246 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 248 id. id. 249 id. | á 247 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 249 id. id. 250 id. | á 248 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 250 id. id. 251 id. | á 249 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 251 id. id. 252 id. | á 250 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 252 id. id. 253 id. | á 251 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 253 id. id. 254 id. | á 252 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 254 id. id. 255 id. | á 253 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 255 id. id. 256 id. | á 254 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 256 id. id. 257 id. | á 255 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 257 id. id. 258 id. | á 256 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 258 id. id. 259 id. | á 257 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 259 id. id. 260 id. | á 258 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 260 id. id. 261 id. | á 259 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 261 id. id. 262 id. | á 260 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 262 id. id. 263 id. | á 261 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 263 id. id. 264 id. | á 262 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 264 id. id. 265 id. | á 263 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 265 id. id. 266 id. | á 264 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 266 id. id. 267 id. | á 265 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 267 id. id. 268 id. | á 266 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 268 id. id. 269 id. | á 267 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 269 id. id. 270 id. | á 268 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 270 id. id. 271 id. | á 269 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 271 id. id. 272 id. | á 270 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 272 id. id. 273 id. | á 271 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 273 id. id. 274 id. | á 272 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 274 id. id. 275 id. | á 273 rs. vn. 18 id. id. id. |
| 275 id. id. 276 id. | á 274 rs. |